

THE WALL STREET JOURNAL.

Aunque se recupera el crudo, se desploma producción en EU

AMRITH RAMKUMAR

La oferta de crudo estadounidense está cayendo a su ritmo más rápido visto, relajando un excedente petrolero global y provocando una rápida recuperación en los precios del combustible.

Sin embargo, el avance del petróleo a más de 40 dólares por barril, al tiempo que los automovilistas vuelven a la circulación, no es suficiente para los emprolados productores de shale, que hasta hace poco eran el motor detrás de una transformación de la industria energética global.

Para muchos de ellos, los precios no han subido lo suficiente para ayudar a aliviar la tensión de la deuda incurrida durante tiempos de prosperidad. Y la necesidad de recortar la producción ante una demanda golpeada por la pandemia significa que no pueden salir del problema bombeando más crudo.

La producción semanal de EU cayó a 10.5 millones de barriles diarios, comparado con una cifra casi récord de 13 millones de barriles diarios a fines de marzo, arrojan datos gubernamentales.

Con compañías desde Chevron Corp. hasta Continental Resources Inc. cerrando pozos productivos en respuesta al coronavirus, el descenso marca la mayor caída en 11 semanas en cifras que se remontan a 1983.

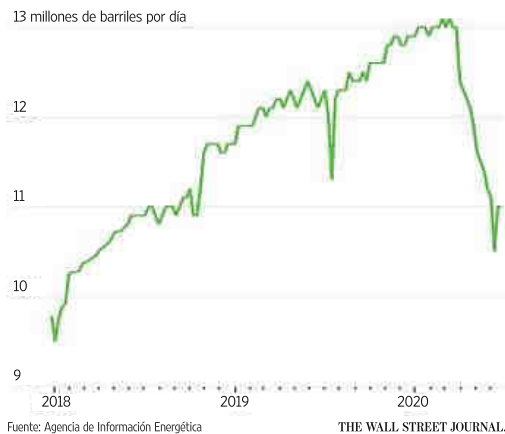
En términos porcentuales, el declive es el más importante desde la crisis económica del 2008, cuando la producción petrolera de EU era menos de la mitad que ahora.

La caída en la oferta nacional y recortes históricos a la producción por la Organización de Países Exportadores de Petróleo y socios como Rusia están apuntalando los precios del petróleo tras colapsarse a inicios de año.

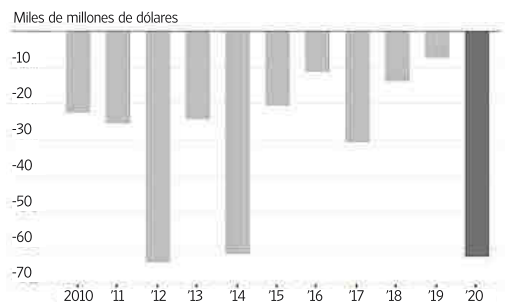
Aún con el repunte reciente, los precios petroleros continúan muy por debajo de donde iniciaron el 2020, y muchos inversionistas aún esperan una ola de quiebras y tratos de la industria que reestructure el sector energético de EU.

Se desploma

Producción semanal de petróleo crudo en EU



Flujo anual libre de efectivo generado por los productores de shale en EU



“No creo que el petróleo a 40 dólares sea suficiente para dar un giro a la industria del shale”, dijo Andy Lipow, presidente de Lipow Oil Associates, una firma consultora con sede en Houston. “El precio aún no es suficiente para cubrir toda la deuda y los gastos en los que se incurrieron durante el auge”.

La producción de crudo de EU ha subido de vuelta a 11 millones de barriles diarios, pero algunos analistas esperan que disminuya la oferta en el futuro.

Como resultado, el crudo estadounidense ha aumentado a 40.65 dólares por barril y su nivel más alto desde principios de marzo, mitigando parte de su caída en el 2020 tras iniciar

el año por arriba de 60 dólares. Los precios se tornaron negativos brevemente a fines de abril a raíz de un excedente global.

El repunte continúa siendo endeble ya que los casos de coronavirus siguen al alza en muchos Estados grandes de consumo de combustible, como Texas, California y Florida.

Agravando los problemas de la industria energética, los precios del gas natural acaban de tocar su peor nivel en 25 años, con la pandemia debilitando la demanda del combustible de generación de energía.

El caos se está extendiendo por todo el sector. Un análisis reciente de Deloitte LLP halló que compañías de shale, como

Occidental Petroleum Corp. y Concho Resources Inc., podrían tener que depreciar o amortizar el valor de sus activos por hasta 300 mil millones de dólares.

La industria gastó anualmente decenas de miles de millones de dólares en años recientes para incrementar la producción, y muchas compañías incurrieron en fuertes deudas.

Los analistas ahora debaten qué compañías con gastos más bajos que podrán superar la crisis. Muchos esperan una bifurcación entre ese grupo y firmas demasiado endeudadas como para sobrevivir.

“Yo lo llamaría una transformación”, aseveró Rebecca Babin, operadora senior de energía en CIBC Private Wealth Management. “Seguiremos viendo quiebras y seguiremos viendo consolidación”.

Los productores de gas y petróleo, operadores de oleoductos y compañías de servicios en pozos petroleros de América del Norte tienen más de 240 mil millones de dólares en deuda que madura en los próximos cinco años, de acuerdo con Moody's Investors Service.

A principios de año, Whiting Petroleum Corp., con sede en Denver, se convirtió en la primera quiebra de una compañía de shale por la pandemia. El pionero de la industria, Chesapeake Energy Corp., solicitó protección de bancarrota el 28 de junio, y los analistas indican que es probable que le sigan más productores.

El repunte en los precios del petróleo “ha dado un poco de espacio para maniobrar y respirar, pero a final de cuentas, no ha cambiado realmente la rentabilidad de algunos de estos activos”, señaló Scott Sanderson, director del área de estrategia y operaciones de petróleo y gas de Deloitte.

Las acciones de los productores energéticos en el índice S&P 500 han caído casi 40% este año, aunque se mantienen firmes tras tocar un bajo histórico en marzo.

Algunas compañías, como ConocoPhillips, Parsley Energy Inc. y EOG Resources Inc. ya han

presentado planes para comenzar a incrementar la oferta en respuesta a precios petroleros más altos y los operadores aseguran que es inevitable que los productores respondan si continúa el repunte.

No obstante, aún con esos incrementos de pozos existentes, muchos inversionistas esperan que una caída en la actividad de perforaciones nuevas merme la producción de crudo estadounidense de ahora en adelante.

El número de pozos que perforan en busca de petróleo en EU ha caído a 185, su nivel más bajo en más de una década y una pequeña parte del total al inicio de año, según muestran cifras de Baker Hughes.

“Esperamos que (las compañías de exploración y producción) en general se mantengan disciplinadas en cuanto a su capital y enfocadas en el balance general”, dijo William Berry, CEO de Continental Resources, en una reciente conferencia virtual de la industria organizada por JPMorgan Chase. Continental últimamente ha estado recortando de manera sustancial su producción petrolera.

Además de la producción de EU, los operadores bursátiles están monitoreando de cerca la oferta de la OPEP y sus socios para ver si los productores globales también están respondiendo al repunte de precios.

Muchos miembros de la OPEP, como Arabia Saudita, necesitan precios petroleros mucho más altos para balancear sus presupuestos, de acuerdo con datos del Fondo Monetario Internacional, y el cartel acaba de expresar su disposición a seguir recortando la producción dada la incertidumbre actual provocada por la pandemia.

“La industria del shale sabe que OPEP+ aún mantiene cerrada una cantidad considerable de producción petrolera que fácilmente podría volver al mercado”, afirmó Lipow. “Ésa es una de las razones por las que siguen siendo cautelosos”.